

## **Enero**

### **Día 26**

#### **Job afirma su integridad**

##### **Job 31.1-40**

1 »Hice pacto con mis ojos,  
¿cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?  
2 Porque ¿qué galardón me daría Dios desde arriba?  
¿Qué heredad el Omnipotente desde las alturas?  
3 ¿Es que no hay desgracia para el malvado,  
infortunio para los que hacen iniquidad?  
4 ¿Acaso él no ve mis caminos  
y cuenta todos mis pasos?  
5 »¿Es que yo anduve con mentiras,  
o corrieron mis pies al engaño?  
6 ¡Que Dios me pese en la balanza de la justicia  
y reconocerá mi integridad!  
7 Si mis pasos se apartaron del camino,  
si mi corazón se fue tras mis ojos,  
si algo se pegó a mis manos,  
8 ¡siembre yo y otro coma!  
¡Sea arrancada mi siembra!  
9 »Si fue engañado mi corazón por alguna mujer,  
si estuve acechando a la puerta de mi prójimo,  
10 ¡muela para otro mi mujer  
y sobre ella otros se encorven!  
11 Porque eso es maldad e iniquidad  
que han de castigar los jueces.  
12 Porque eso es un fuego que devoraría hasta el Abadón  
y consumiría toda mi hacienda.  
13 »Si hubiera yo menospreciado el derecho de mi siervo y de mi sierva  
cuando ellos pleiteaban conmigo,  
14 ¿qué haría cuando Dios se levantara?  
Y cuando él me preguntara, ¿qué le respondería?  
15 El que en el vientre me hizo a mí, ¿no lo hizo a él?  
¿Y no fue uno y el mismo quien nos formó en la matriz?  
16 »Si he impedido a los pobres quedar satisfechos,  
si he hecho decaer los ojos de la viuda,  
17 si he comido yo solo mi bocado  
y no comió de él el huérfano  
18 (porque desde mi juventud creció conmigo como con un padre,  
y desde el vientre de mi madre fui guía de la viuda);  
19 si he visto a alguno perecer por falta de vestido,  
por carecer de abrigo el necesitado;  
20 si no me bendijeron sus espaldas  
al calentarse con el vellón de mis ovejas;  
21 si alcé contra el huérfano mi mano,  
aun viendo que en la puerta estaban de mi parte,  
22 ¡que mi espalda se caiga de mi hombro  
y se quiebre el hueso de mi brazo!  
23 Porque he temido el castigo de Dios,  
contra cuya majestad yo no tendría poder.

24 »Si puse en el oro mi esperanza,  
y le dije al oro: “Mi confianza está en ti”;  
25 si me alegré de que mis riquezas se multiplicaran  
y de tener mucho en mi mano;  
26 si he mirado al sol cuando resplandecía  
o a la luna en su esplendor,  
27 y mi corazón fue engañado en secreto,  
y mi boca besó mi mano,  
28 eso también sería una maldad digna de juicio,  
porque habría negado al Dios soberano.  
29 »Si me alegré con el quebrantamiento del que me aborrecía  
y me regocijé cuando le sobrevino el mal  
30 (aun cuando no entregué al pecado mi lengua  
para pedir la maldición para su alma);  
31 si mis siervos no decían:  
“¿Quién hay que no se haya saciado con su carne?”  
32 (porque ningún forastero pasaba fuera la noche,  
sino que yo abría mis puertas al caminante);  
33 si como humano que soy encubrí mis transgresiones,  
escondiendo en mi seno mi iniquidad,  
34 porque temía a la multitud, que era grande,  
y me atemorizaba el menosprecio de las familias,  
y entonces callaba y no salía de mi puerta...  
35 ¡Quién me diera ser escuchado!...  
Pero mi confianza es que el Omnipotente será mi testigo,  
aunque mi adversario me lleve a juicio.  
36 Ciertamente yo lo cargaría sobre mi hombro,  
me lo ceñiría como una corona.  
37 Yo le daría cuenta de todos mis pasos;  
como un príncipe me presentaría delante de él.  
38 »Si mi tierra clama contra mí  
y lloran todos sus surcos;  
39 si he comido su sustancia sin pagar  
o he afligido el alma de sus dueños,  
40 ¡que en lugar de trigo me nazcan abrojos,  
y espinos en lugar de cebada!».  
Aquí terminan las palabras de Job.

### **Eliú era buzita**

#### **Gn. 22.20,21**

20 Después de estas cosas se anunció a Abraham: «Milca ha dado a luz hijos a tu hermano Nacor:21 Uz, el primogénito; Buz, su hermano; Kemuel, padre de Aram;

#### **Jr. 25.23**

23 Dedán, Tema y Buz, y todos los que se rapan las sienes

### **Intervención de Eliú**

#### **Job 32.1-22**

1 Cesaron estos tres varones de responder a Job, por cuanto él era justo a sus propios ojos.2 Entonces Eliú hijo de Baraquiel, el buzita, de la familia de Ram, se encendió en ira contra Job. Se

encendió en ira por cuanto él se hacía justo a sí mismo más que a Dios.<sup>3</sup> Igualmente se encendió en ira contra sus tres amigos, porque aunque habían condenado a Job, no sabían responderle.<sup>4</sup> Eliú había esperado a Job en la disputa, porque los otros eran más viejos que él;<sup>5</sup> pero viendo Eliú que no había respuesta en la boca de aquellos tres varones, se encendió en ira.

6 Respondió Eliú hijo de Baraquel, el buzita, y dijo:

«Yo soy joven y vosotros ancianos:

por eso he tenido miedo. He temido declararos mi opinión.

7 Yo decía: “Los días hablarán,  
los muchos años declararán sabiduría”.

8 Ciertamente espíritu hay en el hombre,  
y el soplo del Omnipotente lo hace que entienda.

9 Pero no son los más sabios los que tienen mucha edad,  
ni los ancianos los que entienden el derecho.

10 Por tanto, yo dije: “Escuchadme,  
declararé yo también mi sabiduría”.

11 »Yo he esperado a vuestras razones,  
he escuchado vuestros argumentos,  
en tanto que buscabais palabras.

12 Os he prestado atención,  
y no hay entre vosotros quien redarguya a Job  
y responda a sus razones.

13 Para que no digáis: “Nosotros hemos hallado sabiduría.  
Es Dios quien lo vence, no el hombre”.

14 Ahora bien, Job no dirigió contra mí sus palabras,  
ni yo le responderé con vuestras razones.

15 »Se espantaron y ya no respondieron;  
se les acabaron los razonamientos.

16 Yo, pues, he esperado, pero ellos no hablaban;  
antes bien, callaron y no volvieron a responder.

17 Por eso yo también responderé mi parte;  
también yo declararé mi juicio.

18 Porque estoy repleto de palabras  
y por dentro me apremia el espíritu.

19 De cierto mi corazón está como el vino que no tiene respiradero  
y que hace reventar los odres nuevos.

20 Hablaré, pues, y respiraré;  
abriré mis labios y responderé.

21 Y no haré ahora distinción de personas  
ni usaré con nadie de títulos lisonjeros.

22 Porque no sé decir lisonjas,  
y si lo hiciera, pronto mi Hacedor me consumiría.

### **Eliú censura a Job**

#### **Job 33.1-33**

1 »Por tanto, Job, oye ahora mis razones,  
escucha todas mis palabras.

2 Yo abriré ahora mi boca  
y mi lengua hablará en mi garganta.

3 Mis razones declararán la rectitud de mi corazón,  
y lo que saben mis labios, lo dirán con sinceridad.

4 El espíritu de Dios me hizo

y el soplo del Omnipotente me dio vida.  
5 Respóndeme, si puedes;  
ordena tus palabras, ponte en pie.  
6 Heme aquí a mí, en presencia de Dios, lo mismo que tú:  
del barro fui yo también formado.  
7 Por eso, mi terror no te espantará  
ni mi mano pesará sobre ti.  
8 »De cierto tú has dicho a oídos míos  
y yo oí la voz de tus palabras que decían:  
9 “Yo soy puro y sin defecto;  
soy inocente y no hay maldad en mí.  
10 Dios ha buscado reproches contra mí  
y me tiene por su enemigo.  
11 Ha puesto mis pies en el cepo  
y vigila todas mis sendas”.  
12 »Pues bien, en esto no has hablado con razón,  
y yo te respondo que Dios es mayor que el hombre.  
13 ¿Por qué contiendes contra él,  
si él no da cuenta de ninguna de sus razones?  
14 Aunque lo cierto es que de una u otra manera habla Dios,  
pero el hombre no lo entiende.  
15 Por sueños, en visión nocturna,  
cuando el sueño cae sobre los hombres,  
cuando se duermen en el lecho,  
16 entonces se revela él al oído del hombre  
y le confirma su instrucción,  
17 para separar al hombre de su obra  
y apartar del varón la soberbia,  
18 para librar su alma del sepulcro  
y su vida de perecer a espada.  
19 »También en su cama es castigado el hombre  
con fuerte dolor en sus huesos.  
20 Entonces su vida aborrece el pan  
y su alma la comida suave.  
21 Su carne desfallece y desaparece a la vista,  
y sus huesos, que antes no se veían, aparecen.  
22 Su alma se acerca al sepulcro  
y su vida a los que causan la muerte.  
23 »Pero si el hombre tiene a su lado  
algún elocuente mediador, muy escogido,  
para anunciarle su deber  
24 y decirle que Dios tiene de él misericordia,  
que lo libra de descender al sepulcro,  
que hay redención para él,  
25 entonces su carne será más tierna que la de un niño  
y volverá a los días de su juventud.  
26 Entonces orará a Dios y obtendrá su favor.  
Verá su faz con júbilo,  
y él restaurará al hombre su justicia.  
27 Porque él mira sobre los hombres, y si uno dice:  
“He pecado y he pervertido lo recto,  
pero de nada me ha aprovechado”,

28 Dios redimirá su alma para que no pase al sepulcro,  
y su vida se verá en luz.

29 »Todas estas cosas hace Dios  
dos y tres veces con el hombre,  
30 para apartar su alma del sepulcro  
y para iluminarlo con la luz de los vivientes.

31 Escucha, Job, óyeme;  
calla, y yo hablaré.

32 Si tienes razones, respóndeme;  
habla, porque yo te quiero justificar.

33 Y si no, escúchame tú a mí;  
calla, y te enseñaré sabiduría».